

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES.

PRECIOS:

Por suscripción, seis reales el trimestre; pago adelantado.

VENTA PÚBLICA.

Una mano, cuatro reales.
Un número suelto, DOS CUARTOS, EN TODA ESPAÑA.



CARICATURA EN TODOS LOS NUMEROS.

LOS PEDIDOS

se harán al Administrador del PADRE ADAN, Génova 17, SEVILLA.

No se sirve suscripción ninguna sin recibir el importe.

SIEMPRE LOS MISMOS.

(¿Son consecuentes?)

Los progresistas de la Tertulia de Madrid, que estaban algo alarmados, están ya tan tranquilos.

Prim les pronunció la frase sacramental de los pontífices progresistas, y la tranquilidad ha vuelto á renacer en el rebaño.

Ha hablado el pastor, y las ovejas ya nada tienen que temer.

LA LIBERTAD NO PELIGRA.

Con esto que Prim ha pronunciado, poniéndose en actitud algo inspirada, los progresistas se echan tranquilos en brazos de Morfeo.

El invicto duque de la Victoria, pontífice jubilado de los progresistas y candidato régio de Madoz y media docena de amigos mas, narcotizó á los borregos de su rebaño con las mismas palabras que Prim ha pronunciado ahora.

LA LIBERTAD NO PELIGRA.

Espantero envainó su espada el año 56 y dijo a los progresistas:

El día en que *peligre* la libertad, saldrá esta señora de la vaina.

Y se quedaron los progresistas tan satisfechos, en la seguridad de que al primer amago de peligro, verían brillar la con-sabida.

D. Leopoldo (Dios le haya perdonado) empezó á hacer en compañía de sus unionistas lo que estos han hecho siempre con la libertad.

Los demagogos chillábamos en los periódicos de la manera que nos lo permitían los unionistas.

Al oírnos los progresistas, casi querían convencerse de que la libertad corría peligro.

Abrian los ojos; procuraban ver algo; todo estaba oscuro y hasta olía á aquello de las cabras manchegas.

Encendían un fósforo, no veían brillar nada que se pareciese á la tizona del invicto.....

Y se volvían del otro lado diciendo:

La libertad no peligrá, cuando la espada nó sale á relucir.

Pues señor; que O'donnell y su gente hizo lo que pudo por la libertad.

Que vino Narvaez, y vino todo lo que ustedes saben que vino desde el año 56 hasta el 68.

Los progresistas fueron machucados, en sus personas, en sus ideas y en toda su manera de ser.

Cada vez que recibían un palo, se ras-caban y volvían los ojos hácia Logroño.

No veían brillar nada.

La libertad, por consiguiente, no peli-graba.

Esto era tan claro como la luz de la media noche.

Los progresistas estaban convencidísimos de que la libertad no peligraba en España, cuando la espada de Luchana no salía á relucir.

Pero tomaron la determinación de quitarse de enmedio, porque las cosechas de cáñamo eran cada vez mas asombrosas.

Abandonaron la política, dejaron de publicar sus periódicos, y parodiando á don Simplicio, dijeron:

Supuesto que no se nos permite hablar, ni movernos, tomamos la heroica resolución de callarnos y estarnos quietos.

Y los gordos se marcharon al extranjero, donde todavía estarían, si Paul y otros descamisados no hubiesen cogido á Prim y á otros progresistas, poniéndolos en medio de la gloriosa, que pensaban hacer solitos los de la unión liberalísima.

Por supuesto, que antes del retraimiento y de la emigración, echaron una mirada hácia la Rioja.

Algunos progresistas mas tunantes, porque hasta en el partido mas tonto los hay, exclamaron con sorna:

La libertad no peligrá, cuando la espada del hombre no ha salido á relucir; pero vámonos por si truena.

Y, ó la espada de Luchana se enmohecíó y no pudo salir de su vaina, ó los progresistas entendieron que la libertad no corría peligro: lo cierto es que ¡admírense las generaciones presentes y futuras! los unionistas fueron los que se apercibieron de que la libertad estaba en peligro; y como estos no tenían que esperar á que brillara ninguna espada, sino a verse fuera del poder, hicieron un agujero, se metieron por él y consumaron una gloriosa que felizmente aun nos rige.

Pero los demagogos destruyeron la obra de los unionistas, trayendo á los progresistas y despavilándolos hasta donde humanamente se pueden despavilar.

Y salió Prim, cuando todo estuvo hecho.

Y vino con un hacha y el hacha de la lengua de Sagasta, que no había mas que pedir.

Mis lectores conocen la historia contem-

poránea desde el 29 de setiembre del 68, hasta el 26 de abril del 70.

Nada tengo, pues, que recordarles.

Fusilamientos, bombardeos de poblaciones abiertas y de escaso número de defensores; deportaciones, procesos a la imprenta, prisiones arbitrarias, estados de sitio, consejos de guerra, pontones, ó sentinas para amontonar presos políticos, echados á granel y sin procedimientos legales; el sablecillo, etc.

A cualquiera de las muchas barbaridades que cometían los delegados del gobierno, (y perdone el respetable principio de autoridad), arrugábaseles el entrecejo á los progresistas de la Cámara, porque, eso sí, honrados son, así tuvieran una roquita de picardía, y si decían algo, saltaba Sagasta á la arena hecho un castillo de fuego; les decía que todo estaba muy bien hecho, porque se hacía para salvar la libertad que corría peligro á causa del oro corruptor de cubanos y moderados, de la mano oculta y de otras carocas que impulsaban el ardor de los federales, que no había Dios que pudiera con ellos.

Si algun federal se levantaba, entonces ya Sagasta no hablaba, sino echaba espuma y sapos y culebras por aquella boca, hasta que Prim se echaba al redondel, sacaba de debajo del uniforme el hacha, la hacía brillar meneándola mucho, y Rivero, ébrio de entusiasmo, daba dos ó tres docenas de campanillazos y declaraba el punto suficientemente discutido.

Con esto, quedaban tan conformes los progresistas; y de la Cámara se marchaban á la Tertulia convencidos de que la libertad estaba en buenas manos.

Pero, amigos de mi alma, los demagogos nos pusimos tan pesados, exageramos tanto los sucesos de Cataluña, llamando tiránicas á las autoridades liberales de Barcelona, pintamos aquello con los colores del conde de España y llamamos á Prim tantas veces discípulo de Narvaez, que los progresistas empezaron á sospechar si correría algun riesgo la libertad y los principios progresistas.

El silencio de Prim los aterraba.

Rivero los embriagaba, dando á entender, que si la cosa seguía, él cumpliría su palabra de ponerse al frente de.....

Pero ni los descamisados, ni las cosas de Cataluña, ni la atmósfera que se cargaba de electricidad reaccionaria, sacaban á los buenos de los progresistas de aquella celestial y bienaventurada tranquilidad en

que estaban soporíferamente envueltos.

Hasta que los unionistas, que al parecer tenían todos sus trabajos concluidos, hicieron tanto ruido, que todo el mundo empezó á ponerse en guardia, menos los progresistas.

Pero los rumores de golpes de mano eran tan consistentes, que hicieron abrir un ojo á los progreseros, que al fin empezaron á alarmarse seriamente.

Se decidieron á ver si *brillaba* algo, y si habia peligro para la libertad.

Me pillan á Prim en la Tertulia; le interrogan, le asedian, consiguen ponerlo en disposicion de hablar.

Prim mira á todos lados para cerciorarse de que está entre progresistas, entre gente de casa, á quienes se puede confiar cualquier cosa.

La ansiedad de los presentes es atroz.

No suena una mosca, ni un ojo se separa de Prim.

Los sordos se empujan y se ponen ambas manos detrás de ambas orejas.

Prim alza una mano despues de *escombrarse* un poco.

—Vamos á saberlo todo, dice para sí la familia feliz.

—Amigos, dice al fin D. Juan; las grandes soluciones están sobre el tapete.

—¿Qué es eso de Topete?—exclamó un tertuliente.

—Y de estas grandes soluciones, continuó Prim, es necesario guardar el mas absoluto secreto.....

—Todo nos lo va á decir: ¡si seremos de confianza! dijo toda la Tertulia en peso.

—Por consiguiente, nada puedo hablar sino que la libertad no corre peligro, porque, como el gigante, tengo el ojo....

—No diga V. E. mas; quedamos enterados; es cuanto queriamos saber.

Y la Tertulia, ese gran concejo en cuyas manos está la suerte y los destinos (no hablo de empleos) del pais, quedó tan satisfecha con haber oido de los labios de D. Juan que la libertad nó peligraba.

Y si peligraba, cosa imposible estando en Cataluña Gaminde, y en otras provincias generales unionistas que pican de liberales, ahí está el hacha del general Prim, como ha estado la espada del general Espartero durante 25 años de moderantismo, polaquismo y unionismo, aguardando á que peligrara la libertad para brillar en su defensa.

Descansad, apreciables progresistas.

La pátria y la libertad no pueden estar en peligro mientras vuestros gefes estén al frente de los negocios públicos.

¿CON QUÉ PELIGRA MAS LA UNIDAD?

Muchos monárquicos de buen sentido y que de buena fé simpatizaban con la institucion, sin esperar medrar con ella, como muchos monárquicos-democráticos han medrado, van modificando sus opiniones despues de considerar lo imposible que es, lo perjudicial y lo descabellado el volver á implantar en España el desarraigado árbol de la monarquía.

Pero al mismo tiempo están indecisos en aceptar la república federal, porque, segun dicen, este sistema seria ocasion de que la pátria perdiese su unidad nacional.

Que esto se diga, nada tiene de extraño; pues en todos sentidos hay un gran interés en desacreditar el sistema federal que es el que está llamado á regir en esta nacion cuando la Providencia determine poner término á los sufrimientos de este gran pueblo.

Todas las calumnias, todas las malas artes se han puesto en juego para desacreditar á los federales, desde el repartimiento de bienes hasta la desmembracion del territorio.

Los mismos que esto dicen, no lo creen; y si lo creen, no conocen la historia del pueblo español siempre regido por instituciones federales.

¿Que organizacion tenían los antiguos pueblos de Castilla, los de Aragon, Cataluña y Andalucía, y la que disfrutaban hoy todavía las provincias vascongadas?

¿Y por eso dejaron de ser pueblos españoles?

Por eso, ¿llegó alguna vez á peligrar la unidad nacional asegurada por aquellas sabias instituciones?

Los paises donde las instituciones democráticas imperan; allí donde los ciudadanos sean mas libres por medio de sabias y justas leyes; allí en donde domine y sea una verdad el santo lema de Libertad, igualdad y fraternidad, allí es donde la independencia nacional está mas libre de peligros, allí es donde es imposible la desmembracion de la unidad nacional.

La independencia de España ha estado mil veces en peligro bajo el duro y despótico cetro de sus reyes.

Los abusos de la monarquía, son los que han puesto en muchas ocasiones la unidad nacional á merced de los extrangeros.

¿Quien perdió á Gibraltar?

La monarquía.

¿Quien puede devolvérsela?

La república democrática federal.

¿Quien hizo odioso el nombre español entre los lusitanos, esos hermanos nuestros que tienen nuestro mismo carácter, hablan nuestro mismo idioma, cuyas costas bañan nuestros mismos mares y cuyo territorio es una continuacion del nuestro?

La monarquía.

¿Quien puede unir otra vez los fraternales lazos de los pueblos ibéricos llamados por la naturaleza á no formar sino una sola y amorosa familia?

La república democrática federal.

Los portugueses jamás querrán unirse á los españoles bajo el cetro tiránico de un rey, pero dejará de haber fronteras en el mismo suelo que habita la gran familia ibérica, el día que España asegure el sistema federal.

¿Fué el federalismo el que hizo separar de la familia española á esos estados americanos, de los cuales aun nó se ha podido desterrar el habla castellano?

Aquellas hermosas y ricas provincias del continente americano, cuya poblacion se formó de inmigraciones españolas, ¿por qué luchó y vertió tanta sangre en la lucha hasta lograr separarse de sus hermanos?

¿Quien hizo aborrecible y odioso en América nuestro nombre y nuestra bandera?

Quien hizo perder nuestra influencia que ávidos encontraron Inglaterra y Holanda?

¿Fué el federalismo republicano?

Nó, que la causa de estos desastres fué el intolerable despotismo de nuestros reyes, y el mas abominable mando de aquellas legiones de cortesanos podridos, crueles y avarientos que hacen brillar con sus bor-

dados y los galones de sus lacayos el odio sólo de la monarquía.

¿Quién podrá devolvernos el amor de nuestros hermanos hispano-americanos, la influencia natural que debe egercerse mutuamente entre estados hijos de una misma familia, y el honor y el crédito á nuestra bandera?

La república; solo la república-democrática y federal.

Es una miserable especie vertida para atraer incautos, la de que con el establecimiento de la república federal se pondría en grave riesgo de perderse nuestra unidad nacional.

La unidad nacional se perderá, si lo que no es de esperar, se restablece la monarquía.

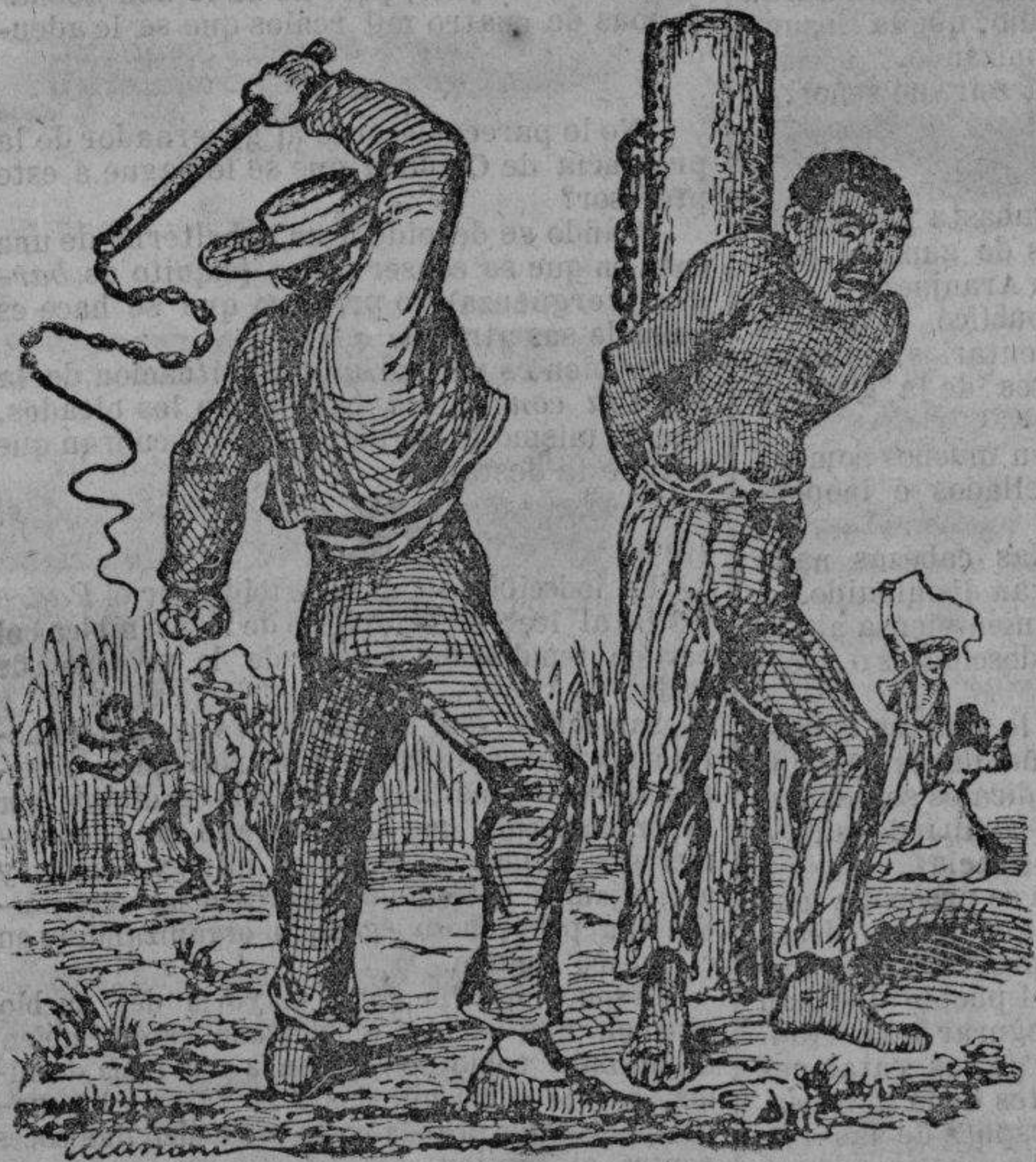
Porque si se restablece la monarquía; si en la lucha sangrienta que ha de suceder á la elevacion de un nuevo monarca este queda triunfante y con un pié de hierro sobre el cuello del pueblo, nuestras mas ricas y laboriosas provincias preferiran romper los lazos de la unidad antes que ver sus campos yermos, sus talleres cerrados, sus ciudadanos estenuados de hambre y sus jóvenes vistiendo la librea del soldado real, preparado á morir en una guerra producida por algun momento de mal humor del amo coronado, ó por algun arranque de orgullo en que para nada entre el interés y la seguridad de sus esclavo vasallos.

¿Qué provincia, qué ciudad querrá separarse de la familia española, cuando sea dueña de sus propios destinos; cuando por la falta de holgazanes á quienes mantener y dar riquezas innmerecidas, cese ese enorme presupuesto; cuando no tenga que sostener ese fastuoso é innecesario ejército que consume las riquezas, producto del trabajo; cuando no tenga el temor de ver á sus hijos sorteados en esa esclavitud blanca é inmoral lotería que se llama quinta, y los pueda dedicar á la agricultura y á la industria; cuando pueda elegir sus jueces que no serán dependientes de una corte demoralizada, y por consiguiente encuentre justicia repartida por igual para el rico y para el pobre; cuando no tenga que pedir á ese Madrid permiso para ejecutar sus obras de utilidad comun; cuando tenga exacto conocimiento de la contribucion que paga, para qué la paga y en qué se invierte despues de pagada; cuando vea asegurada su personalidad, su domicilio y el producto de su sudor; cuando nada tenga que temer de las autoridades que ella misma se elegirá de entre aquellos sus conciudadanos que merezcan su amor y su confianza; cuando los estados de guerra y los desmanes del militarismo exagerado sean de todo punto imposibles; cuando todo esto y mucho mas que encierra nuestro credo republicano federal, ¿habrá, repito, una provincia, una ciudad que piense en romper la unidad de una federacion que le proporciona tales elementos de ventura, prosperidad y desahogado bienestar?

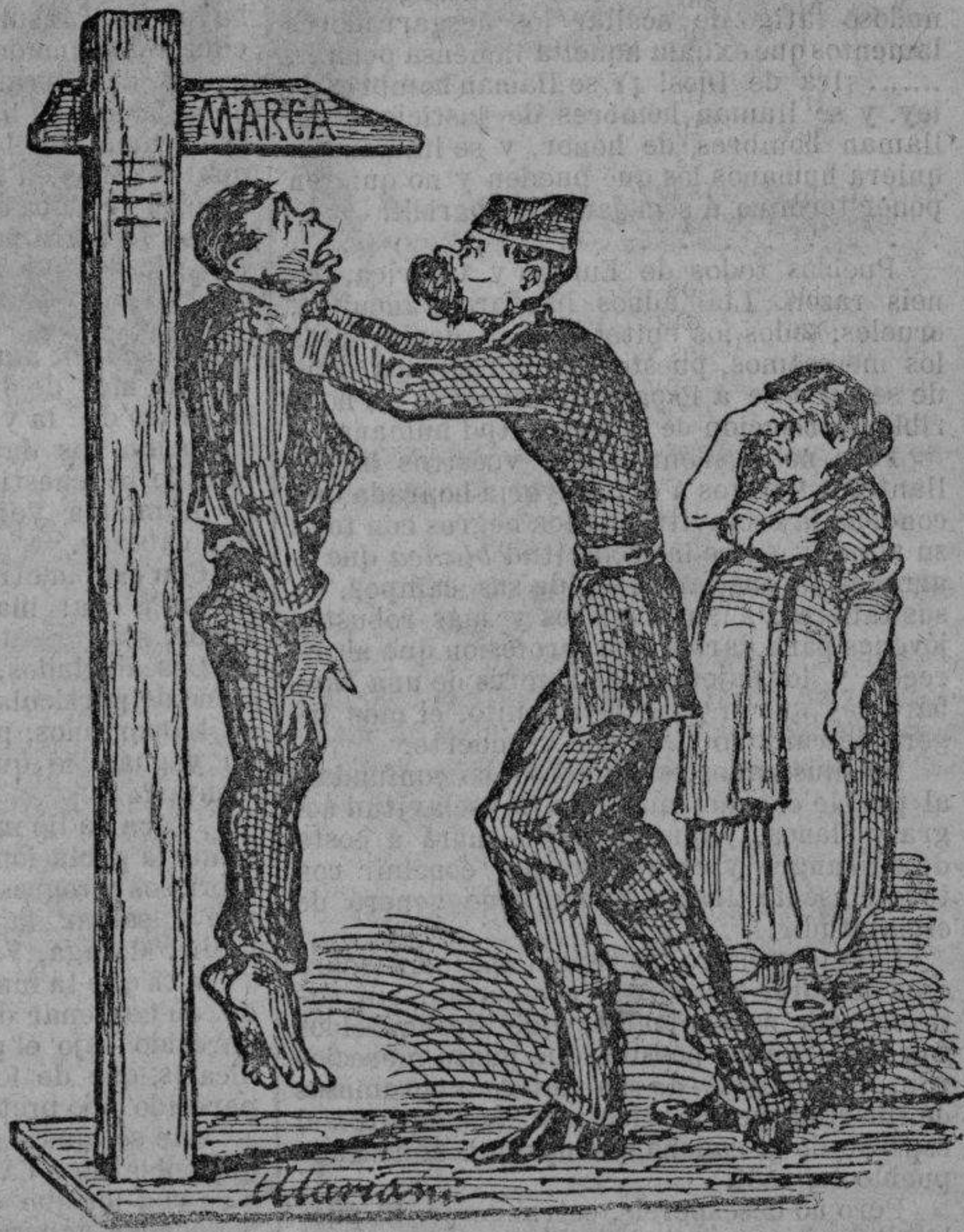
El Padre Adan no defiende la idea republicana federal con el fanatismo que produce el amor á una doctrina, solo considerada por su bello título.

El Padre la defiende, porque en medio de la deshecha tormenta que corre la nacion española, es la república el ancora que la ha de salvar; es la que ha de dar á todos paz, justicia, orden, seguridad, riqueza, y la que ha de elevarnos al puesto que merecemos en el mundo, en el cual nos encontraremos despreciados, humillados y pequeños, miéntras no acabemos de desterrar

BORRONES QUE HA DE BORRAR TAN SOLO LA FEDERAL.



Pasado mas de año y medio que hizo una revolucion, conserva, allende los mares España este gran borron.



Bien, que de este proceder al PADRE nada le estraña, toda vez que en la metrópoli sigue la esclavitud blanca.

por completo los pestilentes y deletéreos miasmas monárquicos que aun en pequeña cantidad nos asfixian.

Republicanos, tened fé en la idea salvadora que nos ha de regenerar y hacer felices; y tal vez tengamos la gloria de echar los cimientos del edificio que regenerar y haga feliz á la Europa entera.

¿Y nuestra exígua poblacion cada vez mas reducida?

Pero de la despoblacion y repoblacion de España, se ocupará el Padre en otra visita.

En tanto, despreciad esas miserables y vulgares hablillas con que inútilmente pretenden desconcepar el gran sistema los degenerados y corrompidos merodeadores monárquicos, que ven cercano el término de tanto escándalo, tanta tiránica usurpacion y tanto medrar con la sangre y las lágrimas de los pueblos.

LA ESCLAVITUD NEGRA Y BLANCA.

Veinte meses han pasado desde que se gritó ¡ABAJA LO EXISTENTE! en aquel setiembre que ya se nombra glorioso bajando los ojos con vergüenza.

En veinte meses, que es tiempo suficiente

para regenerar un mundo, no se ha dado un paso adelante, ni en el camino de la libertad, ni aun en el de la justicia.

En veinte meses no se ha hecho por las Constituyentes y por el gobierno revolucionario mas que reconstruir el edificio que se derribó en Setiembre del 68, pero con peores condiciones.

Si mañana se restituyera al trono Isabel II, nada tendria que modificar, aunque se rodeara de los Pidal, de los Narvaez y de los Bravo Murillo.

Tal vez la reina Isabel tendria que liberalizar algun tanto el sistema de gobierno de los que atraparon el poder en nombre de la libertad.

Consumos, contribuciones excesivas, trabas para el comercio y la industria, anarquía en el gobierno, aumento monstruoso en la deuda pública, autoridades sultánicas, tribunales militares para juzgar á los paisanos, quintas, matriculas, y sobre todo esto, la perspectiva de una monarquía que ha de dar muchos dias de luto á nuestra desventurada patria.

Hé aquí, en globo, todo lo que ha producido la revolucion de Setiembre.

¿Qué mas defectos tenia la situacion caida? Con mas propiedad: ¿tenia tantos defectos la situacion derrocada?

Así servimos de mofa á los estrangeros que dicen ser imposible que España entre en el concierto de los pueblos libres, pues nuestra última revolucion y sus infelices resul-

tados les hace afirmar la frase de que cada pueblo tiene el gobierno que merece.

Así el Comité internacional abolicionista, cansado de esperar á que la revolucion de Setiembre ejerciera el gran acto de justicia de abolir la esclavitud de los negros, institucion que no existe ya mas que en España y en algunas regiones centrales del Africa, ha dirigido un manifiesto al pueblo español, en el cual le recuerda la imprescindible obligacion que tiene de echar una ojeada hácia esos millares de seres humanos, que sin mas delito que ser negros, viven la vida de un continuado é insultante martirio.

No pueden comprender las civilizadas naciones estrangeras; no pueden comprender los ilustrados miembros del Comité internacional abolicionista; no puede comprender la mayoría del pueblo español, nadie puede comprender que un gobierno, que lo es por el grito de España con honra, que unas Córtes, producto del sufragio universal, no hayan siquiera planteado la cuestion de la abolicion de la esclavitud de los negros en las Antillas.

Se dice que la insurreccion de Cuba ha paralizado todos los buenos propósitos en favor de la libertad y la justicia en aquellas regiones, aun por milagro, españolas.

Miente quien tal asegure. Puerto-Rico se ha mantenido pacífico, y, sin embargo, el látigo de los blancos puede y tiene derecho á cruzar el rostro y ensangrentar las espaldas á mas de cuarenta mil criaturas huma-

nas. En Puerto-Rico se ha obedecido y se obedecen las órdenes de las autoridades españolas, y allí un hombre, una muger, puede venderse como un caballo; y el amo puede arrancar del pecho de una madre negra al hijo que es su único consuelo en su dolorosa esclavitud y lo puede regalar á un amigo ó á una querida..... y si llora la madre, porque la madre negra es tan madre como la blanca, el capataz sin entrañas se encarga con el nudoso látigo de acallar los desgarradores lamentos que exhala aquella inmensa pena..... ¡Ira de Dios! ¡Y se llaman hombres de ley, y se llaman hombres de justicia, y se llaman hombres de honor, y se llaman si quiera humanos los que pueden y no quieren poner término á semejante barbarie!!!

Pueblos todos de Europa y América, tenéis razon. Llamadnos bárbaros, incultos, crueles; todos los epitetos mas denigrantes los merecemos, puesto que en regiones donde se obedece á España se conserva la horrible institucion de la esclavitud humana.

Pero no deshonreis con vuestros humillantes adjetivos á esa mayoría honrada que condena la esclavitud de los negros con toda su alma, y sufre la esclavitud blanca que le arranca de sus familias, de sus campos, de sus talleres, á sus mejores y mas robustos jóvenes para darles una profesion que aborrecen, y los sujeta á los rigores de una bárbara ley que el mas leve delito, el mas ligero descuido lo pena con la muerte.

Nó, ilustrados extranjeros; no confundais al pueblo español que odia la esclavitud negra y blanca, y que lucha y luchará á costa de su sangre y su reposo por concluir con toda clase de tiranos y con todo genero de esclavitud.

Lanzad vuestro justísimo anatema sobre esos hombres sin fé, sin conciencia, sin corazon, sin sentimientos, que desvanecidos con los elevados puestos que nunca merecieron, al olvidarse de sus antiguas promesas de libertad, honra y justicia, aumentaron el espesor de la cadena que oprimia al honrado pueblo español.

Pero no desesperéis, extranjeros. El pueblo triunfará, porque se organiza para el triunfo. Su ideal, la república, será establecida, y entonces se hará justicia á todos los oprimidos.



Aun estamos esperando (sentados y sin horrorizarnos) las escisiones que en el gran partido republicano federal han de tener lugar, dentro de poco, segun dicen los periódicos monárquicos.

Estos deseos, porque no son mas que deseos monárquico democráticos, quedarán satisfechos en el momento en que la rana crie pelos en la frente, para lo cual ya está untándose con el socorrido aceite de bellotas.

Por un voto de mayoría, por un solo voto, se tomó en consideracion la enmienda del marqués de Sardoal al artículo 12 de la ley electoral.

Y esto, despues de haberse empatado la primera votacion.

Y esto, despues de votar en pró todos los diputados que cobran sueldo del gobierno.

Y esto, despues de votar los ministros. ¡Un voto de mayoría!

Es lo que se llama que el zapato entre en el pié á fuerza de estirones.

Pero lo mas gracioso estuvo en que la primera votacion fué empatada porque el

presidente de la Cámara se abstuvo de votar, segun dijo, por la gravedad del asunto que se debatía.

Y á la cuenta, en la segunda votacion desapareció la gravedad, puesto que votó en favor de los presupuestívoros el eminente Ruiz Zorrilla.

El disgusto que pudo causar á los contribuyentes el resultado definitivo de la votacion, fué calmado despues por el señor ministro de Ultramar con la lectura de una cataplasma de harina y malvas en forma de telegrama, en la que se dijo á la Cámara, una vez mas en año y medio, que la insurreccion de Cuba estaba agonizando.

La Cámara no se echó á reir, nó señor.

La Gaceta anunció la subasta para el 16 de este mes de 318 cabezas de ganado, procedentes de la yeguada de Aranjuez.

Segun los datos que publicó la prensa cuando la cuestion de inventarios, existian en la misma yeguada antes de la gloriosa 621 cabezas.

Con este motivo se hacen muchos comentarios á cual mas descabellados é inoportunos.

Descabellados, porque las cabezas nada tiene de particular que hayan disminuido.

Inoportunos, porque, ¿quién piensa ahora en yeguas, ni que falten doscientas ó trescientas?

¿Para nadie mientes en lo que ha disminuido la poblacion de España desde que los gloriosos progresistas y radicales se dedicaron á salvar la libertad bombardeando á Cádiz, Málaga, Valencia y Gracia?

Y es que la maledicencia se preocupa mas de un centenar de yeguas que hayan desaparecido bajo el poder de progresistas y radicales, que de los hijos del pueblo que han perecido bajo pretexto de asegurar la libertad.

Que se ajuste la cuenta de los catalanes que poblaban á Cataluña antes de la gloriosa, y se vea los que quedan despues de las heroicidades gamindescas.

Y cualquiera, por poco matemático que sea, conocerá que en Cataluña faltan mas catalanes que yeguas y potros en Aranjuez.

¿No conocen ustedes, infelices avejillas, que el régimen legal de España es el monárquico?

Y que bajo la atmósfera axficiante de la monarquía, aunque esta no tenga rey, tiene que disminuir notablemente la especie humana, cuanto mas la caballar é irracional?

En cambio de los españoles y yeguas que faltan, tenemos españoles, que antes de la gloriosa no tenían ni pañuelos para sonarse las narices, y hoy son excelentísimos señores, y tienen propiedades, y gastan coche, y miran por encima del hombro á los descamisados que quieren la república democrática-federal, que ponga coto á la raza de hombres, caballos y dinero que se permite hacer la monárquica situacion de la España con honra.

Todo esto quiere decir que al Padre Adan no le llama la atencion el que la yeguada de Aranjuez, haya disminuido en algunos centenares de cabezas, y que lo encuentra muy lógico, muy explicado y muy natural.

Como encuentra muy natural el que Gaminde dimita, no pudiendo poblar el ponton Europa por la terminacion del estado de sitio en la provincia de Barcelona.

En Huesca vá á publicarse un periódico ministerial titulado EL DEBER.

Hará coro al otro colega que viene publicando el Sr. Figuerola con el título de EL NO PAGAR.

De Jumilla (Murcia) nos escriben que han sido destituidos todos los empleados de UN RAMO, y que el ayuntamiento, unionista por

mas señas, y perseguidor incansable de los fraudes cometidos con el esparto, anda desatentado, y muchos de sus individuos sin saber que hacer.

¿Nos podria decir algo nuestro estimado colega La Conciliacion de Murcia, que debe estar enterado de esas menudencias, algo escandalosas, segun indica la carta de Jumilla?

En Luque, provincia de Córdoba, se dejó cesante al profesor de instruccion primaria, ciudadano Trujillo, pero no se le han abonado mas de cuatro mil reales que se le adeudan.

¿No le parece decente al gobernador de la provincia de Córdoba que se le pague á este profesor?

Cuando se despide á un subalterno de una casa en que se conserva un poquito de barniz (vergüenza), lo primero que se hace es pagarle sus atrasos.

Si bien es verdad que la situacion de la España con honra está como los oleados, que lo mismo le dá porque la descubran que porque la destapen.

Es indecible el gozo recibido por el Padre Adan al leer el manifiesto de la Asamblea del partido republicano federal de la provincia de Cadiz.

Saludamos con nuestra mas cordial enhorabuena á nuestros correigionarios de la siempre libre é ilustrada provincia gaditana, por la organizacion que han logrado dar á los numerosos elementos federales allí existentes; y aconsejamos á los de otras provincias que imiten tan provechoso ejemplo organizándose en el mismo sentido.

Despues que la gran mayoría del pueblo español, que es hoy republicana, esté tambien organizada como lo está en la provincia de Cádiz, que le echen guindas á la Tarasca los monárquicos que á toda costa pretenden dar coces contra el aguijon.

Sentimos nó poder insertar íntegro el referido manifiesto que concluye por estas bellísimas palabras;

«.....unos mismos son los sentimientos á que obedecemos; una misma la bandera que hemos enarbolado; pues unos tambien deben ser los esfuerzos practicados para afianzarla; nó olvidemos que existe persona alguna por alta que sea, por grandes que sean sus merecimientos; que logre proyectar su sombra sobre la noble enseña de la Libertad, la Igualdad y Fraternidad humana.»

Con los honores de costumbre ha sido recibido en el Paraiso del Padre Adan el núm. 4 de El Federalista, valiente y bien escrito periódico republicano que se publica en Almería los jueves y domingos.

Su redaccion, dirigida por el ciudadano Lopez Vazquez, federal de los de órdago, nada deja que desear en cuanto á bravura en la defensa de la idea federal y á las buenas formas literarias que campean en el nuevo y apreciable colega.

El Padre Adan felicita al Federalista, á Almería y á todos sus correigionarios por este nuevo refuerzo que se les entra por las puertas.

ULTIMA HORA.

MADRID.

Olózaga llegó,—tapose la nariz y se volvió.

Dicen que ha estornudado—cuando los progresistas—por el rey de la España preguntaron,

Gran novedad; llegó D. Salustiano y hasta Rivéro le pidió la mano.

Salustio aconsejole la paciencia, cual él la tuvo con la presidencia.

SEVILLA 1870.—IMP. CÍRCULO LIBERAL.